

Presentación

Álvaro B. Márquez-Fernández

*Entregamos a la apreciación de nuestros estimados lectores, un nuevo volumen de **Utopía y Praxis Latinoamericana**, con la esperanza de que los temas tratados contribuyan a la profundización del análisis y a la proposición de soluciones idóneas a los complejos problemas por los que atraviesa nuestra cultura occidental y la hispanoamericana en particular.*

*En la sección **Estudios**, José Luis Gómez Martínez nos da a conocer parte de su más reciente investigación **Más allá de la posmodernidad. El discurso antrópico y su praxis en la cultura iberoamericana**. El núcleo del pensamiento de esta autor se organiza en torno a una crítica que de manera equitativa rechaza por igual el universalismo imperialista de la razón moderna y el logocentrismo supuestamente “excéntrico” del deconstruccionismo posmoderno, que sin fin pospone el acto de significar y deviene así en una negatividad. A las pretensiones modernas y posmodernas, o pone Gómez-Martínez el concepto de “problematización” (tomado de la filosofía latinoamericana de la liberación) y la propuesta de una filosofía antrópica, en la cual el discurso antrópico se presenta como una comunicación humanística, principio dinámico, que significa transformación y recontextualización continua.*

Bajo el título “Crítica posmoderna y discurso antrópico”, les presentamos la primera sección del capítulo II, “El texto en la comunicación antrópica”, del citado libro del autor, capítulo en el cual se quiere “iniciar un acercamiento a la ineludible antropocidad del discurso humano”. Gómez-Martínez procede en este texto a distinguir entre “comunicación depositaria” y “comunicación humanística”, poniendo cara a cara los errores de la modernidad y de la posmodernidad, a fin de conducirnos hacia la realidad antrópica del discurso que “reconoce al ser humano como un estar siendo y por lo tanto inmerso en su propia contextualización”.

Desde esta perspectiva interroga las nociones de autor, texto y lector, para desembarcar en una propuesta hermenéutica que desea “problematizar el signo, reintegrándolo en las sucesivas contextualizaciones a través de las cuales se ha preservado, para así ir desglosando las distintas estructuras implícitas en él”.

*Martha de La Vega, inicia la sección de **Artículos y Ensayos** con su trabajo “Las acepciones del positivismo, sus perspectivas filosóficas y sus consecuencias sociológicas: una lectura actual”. En él explica la importancia de distinguir el status epistemológico y filosófico del positivismo, y evitar de esta manera las confusiones ideológicas que se han extendido al campo político y social, con respecto a la interpretación de esta corriente del pensamiento moderno. En su **Discours sur l’esprit positif**, A. Comte entendía por “positivo”, lo real por oposición a lo quimérico, lo útil en contraste con lo ocioso, lo preciso con respecto a lo vago, lo relativo en relación con lo absoluto, en fin, lo contrario de lo negativo. Esto convierte al método del positivismo en el estadio superior de la razón, y en cuanto tal, en ciencia, conocimiento no de las esencias, sino de las relaciones entre los hechos, con lo que se deslinda de los estadios telológico (ficticio) y metafísico (abstracto) precedentes. En cuanto que filosofía política, el positivismo comtiano considera la sociedad*

como un sistema de "amor, orden y progreso", en el que las libertades públicas no forman parte del derecho social de los ciudadanos, ya que éstos deben estar subordinados al poder estatal. Bien es conocida la autodefinición de Comte como "sociócrata" del poder y de la obediencia a las leyes, dos condiciones básicas de su ideario político. Lamentablemente el carácter empírico -y no siempre predictivo- de la naturaleza, no se reproduce exactamente en la enrevesada trama de las relaciones sociales, donde los dogmas positivistas se concilian muy poco con la beligerancia de la voluntad política.

Marcos Reigota, desarrolla en su artículo "De la etnografía a las narrativas ficcionales de la praxis ecológica. Una propuesta metodológica", su interesante hipótesis sobre lo que sería interpretar en sus símbolos y representaciones, ocultos e inconscientes a la conciencia reflexiva e ideológica del investigador-etnólogo, aquellas conductas, gestos, signos, expresiones, convivencias, sensibilidades, que no están tipificadas por la razón como "científicas", y que por eso mismo quedan marginadas del conocimiento. Reigota acoge la expresión de "narrativas ficcionales", originalmente utilizada por P. Macherey, para dar cuenta de un tipo de estudio que excede las formalidades de la comunidad científica, y se aproxima de esta manera, a la escucha de esas otras voces e imágenes que están presentes en la realidad de cada vida particular y que nos relacionan ineludiblemente con los otros de muy diversas maneras, siempre diferentes y recreadas. La propuesta metodológica de Reigota, en el sentido de darle status cognoscitivo a esa realidad aparentemente inaprehensible y huidiza de la vida sensible, poética, artística, musical, mitológica, etc, de las relaciones humanas, podría ser de gran pertinencia para las teorías hermenéuticas de la contextualidad, ya que se trata de aproximarnos cada vez más a ese complejo y profundo fenómeno que es la significación de las acciones. En este caso, el autor parte de una praxis ecologista asociada a la ética y a la política ciudadana, a las identidades interculturales y a la crítica de las ideologías colonizadoras. En fin, la cosmovisión ecologista del mundo nos llevaría al reconocimiento de la alteridad, de la diferencia, y de la multiplicidad de toda realidad, en una dirección postmoderna de síntesis histórica en la que las "narrativas ficcionales" pueden alcanzar un grado de validez acreditado por su valor interpretativo.

Calep López, analiza en "Valores e Ideología", las relaciones entre ambos términos y su influencia en el desarrollo político y social de los individuos. Las ideologías y los valores cumplen un rol de cohesión o desintegración social según su adscripción a una determinada corriente de pensamiento. En cualquier caso, tanto la ideología como los valores son producidos en el ámbito político con el interés de organizar bajo la misma cosmovisión, las motivaciones conductuales de un grupo o grupos sociales, de acuerdo a un fin preestablecido por quienes son reconocidos como los dirigentes de la sociedad (el Estado, la Iglesia, el partido político, etc.). En ese sentido la ideología (en sus dos acepciones: como teoría de las ideas o como falsa conciencia), forma parte de los procesos de racionalización de una sociedad, pudiendo influir directa o indirectamente en las situaciones de dominio y libertad que viven los colectivos sociales.

La presencia de la ideología y de los valores en la formación psicológica y social de los individuos llega a alcanzar un alto grado en la estructuración de las bases culturales de la sociedad, permitiendo diversos tipos de interacciones entre los sometidos a estos procesos, interacciones, que van desde las convivencias personales hasta las societales más complejas, en las que pueden, sin embargo, quedar mal discriminadas las acciones ciudadanas debido a la distribución desigual del poder, a la marginalidad, a la exclusión social. Por ello la ideología y los valores que transmite, queda identificada, según la definición marxista, con la falsa conciencia social y la lucha de clases.

Finalmente el autor se refiere a tres ideologías: el pragmatismo, la ética y el hedonismo, como representativas de la actualidad, y a través de las cuales se ha venido reflexionando en torno a los más urgentes problemas del ser, (ontología), el saber (epistemología), y los valores (axiología).

Lino Latella, examina en su trabajo "Apreciaciones de Hannah Arendt sobre la doctrina agustiniana de la libre elección de la voluntad", la interpretación que hace esta autora del pensamiento de S. Agustín sobre la voluntad como facultad del espíritu, en su obra **La Libre elección de la Voluntad**. Arendt reconoce la elaborada respuesta que da Agustín al problema de una doble voluntad, con lo que se supera la conflictividad entre espíritu y carne, presente en el texto de San Pablo a los Romanos. Agustín, formula una sola ley para los asuntos de la voluntad bajo la fórmula: "querer y no-querer". No hay dos voluntades, sino una sola en la que se presenta simultáneamente el acto de querer y no-querer.

S. Agustín interpreta este problema desde una voluntad que se divide en "velle" (querer) y "nolle" (no querer). Ambas se dan en el mismo individuo, produciendo un enfrentamiento desgarrador que sólo puede resolverse por medio del amor, que nos dará el conocimiento de lo que es bueno o malo. Sólo a través del amor de Dios y de su gracia, puede nuestra voluntad llegar a ser buena, sin perder por ello el hombre su capacidad de libre albedrío.

Angel Rodríguez Kauth, abre nuestra sección **Notas y debates de actualidad**. Su crítica de "Los derechos humanos en el proceso de globalización", apunta directamente a la forma en que la ideología política del neoliberalismo y su economía de consumo, han venido desmantelando el proyecto asistencial del Estado benefactor para sustituirlo por el de un Estado empresarial, convirtiendo al Estado social en una extensión más del mercado. Las relaciones sociales terminan completamente mercantilizadas, y por ende deshumanizadas: "el trabajo no solamente no dignifica, sino que es una herramienta más para convertir a las personas en "cosas", a través de la puesta en juego de un proceso perverso de reificación o cosificación", nos dice el autor.

El problema del reconocimiento y la puesta en práctica de los derechos humanos, reside en que convivimos en una estructura social que responde exclusivamente a los beneficios de un tipo de producción y reparto de riqueza, que es incapaz de generar la igualdad y la justicia para todos. Y esto es lo que puntualiza Rodríguez Kauth al señalar que el discurso ideológico neoliberal ha eliminado del lenguaje de la filosofía y la sociología política categorías fundamentales para la interpretación histórica. Tal como en otras épocas, hoy continúa existiendo explotación, la del hombre sobre el hombre, y aún más, la del hombre sobre la naturaleza que nos pertenece a todos. Este es un derecho humano y natural que se está violentando continuamente, ante un ciudadano mero espectador, que cada vez tiene menos conciencia crítica y de clase. Por ello el reclamo y la defensa de los derechos humanos, justifica que se ponga en práctica un discurso liberador, y que se construya una fuerza antihegemónica que trate de frenar al "establishment".

Con el sugestivo título: "La postmodernidad como un subproducto de la modernidad dominante", Irej Gómez y Luis Alarcón, analizan con mucha claridad el quid de la postmodernidad como una continuidad -ni ruptura ni salto- de la modernidad todavía en curso. Ambos consideran que el proyecto histórico de la modernidad no está agotado, por el contrario, se ha venido acelerando con el impacto de la razón tenocientífica en el ámbito de lo político. Quizás sea este tipo de racionalidad resueltamente objetivadora de la subjetividad humana, lo que se quiera definir como postmodernidad, que desde su punto de vista

califican de conservadora. O sea, religitimidadora del status hegemónico de las fuerzas de control de la modernidad.

La razonable duda y crítica de estos autores con respecto a una postmodernidad como un algo superior o más allá de la modernidad y todo lo que la caracteriza: marginalidad, miseria, guerras, explotación, desigualdad, exclusión, injusticia, etc, en contraste con los grandes descubrimientos científicos y tecnológicos, está suficientemente argumentada por ellos. Observan que en este nuevo orden racional postmoderno, las condiciones de deshumanización continúan agravando la posibilidad de alcanzar una vida digna para la mayoría de los seres humanos. Lo postmoderno viene a significar, entonces, en el mejor de los casos, el vacío ontológico de la modernidad, el escepticismo y la antirracionalidad. La Postmodernidad es el fin último de la modernidad, o sea, la decadencia axiológica de la racionalidad técnica capitalista que fragmenta y atomiza a los seres humanos, valorando el eclecticismo, el hedonismo, el relativismo, el azar, el caos, la deconstrucción, el sentimiento antimetafísico.

José Javier Franco, nos presenta en su colaboración "Las concepciones filosóficas de Tomás Bernhard", una interpretación de la interpretación, al proponerse crear un texto a partir de otro texto, liberando al texto original o primero, de sus andamiajes significantes, para lograr su máxima revelación: la otra lectura además de la que porta el texto inicial. Con esta salvedad, J.J. Franco hace un análisis de las ideas y conceptos filosóficos presentes en la obra literaria *Helada*, de T. Bernhard. Los coloca a la luz y a la sombra de su significación, intentando leer y escuchar lo que dicen y no dicen, y lo que se podría decir de modos muy distintos. Así, de esta manera, el hombre es concebido humana o inhumanamente, con ideales o sin espíritu, porque el hombre no es sólo uno, es la humanidad en todos sus tiempos y espacios, en especial los del sufrimiento, la desolación, la tristeza, soledad y absurdo. Lo que pudiera llamarse el anti-humanismo de Bernhard, no es un término con que efectivamente se lo califique como alguien que niega la vida o la libertad. No. Tan sólo es alguien a quien le cuesta creer en ellas.

La *Entrevista con...* está a cargo del filósofo colombiano, residenciado en París, Alfredo Gómez-Muller, que ha tenido la oportunidad de dialogar con la semióloga y psicoanalista J. Kristeva sobre su más reciente obra, "El Genio Femenino" (Vol.I), dedicado a la filósofa alemana Hannah Arendt. Esta extensa entrevista nos da la oportunidad de conocer la personalidad y la agudeza intelectual con la que J. Kristeva analiza los principales conceptos del pensamiento de H. Arendt.

En la sección **Documentación** se informa sobre los diversos proyectos editoriales que adelanta la Fundación Gustavo Bueno (España), relacionados con el pensamiento y las investigaciones filosóficas iberoamericanas.

Como es costumbre, en las secciones **Libros vistos y re-vistos**, **Panorama de revistas**, e **Informaciones**, se reseñan la bibliografía y los eventos de actualidad relacionados con el perfil de nuestra publicación.